

ENSAYO SOBRE EL ENTENDIMIENTO HUMANO

De lo dicho, veo que está fuera de toda duda que no existen principios puros en los que todos los hombres concuerdan, y, por consiguiente, ninguno hay innato.

Si se preguntara, pues, CUÁNTO UN HOMBRE empieza a tener ideas, con que la respuesta verdadera es: CUÁNTO TIENE POR NATURALEZA o CUALQUIERA SENSACIÓN. Porque, dado que no parece que en la mente haya ninguna idea antes de que los sentidos se la hayan transmitido, pienso que en el entendimiento las ideas son coetáneas de la sensación.

Si con esta indagación sobre la naturaleza del entendimiento puedo descubrir un poder, hasta donde alcanza, con qué cosas se corresponden en cualquier grado de proporción, y dónde nos fallan, supongo que puede ser útil conocer a la inquisita mente del hombre de que sea más prudente al ocuparse de cosas que excedan de su comprensión.

En dos palabras

Todas nuestras ideas, simples o complejas, tienen su origen en la experiencia sensorial. Somos una tabla rasa; la ética y el carácter no son innatos.

En la misma línea

A. J. Ayer, *Lenguaje, verdad y lógica*

David Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*

William James, *Pragmatismo*

Jean-Jacques Rousseau, *El contrato social*

Nassim Nicholas Taleb, *El ciego negro*

CAPÍTULO 30

John Locke

John Locke estudió medicina en Oxford e inició la vida adulta como médico del primer conde de Shaftsbury, político liberal. Se le atribuyó haber salvado la vida de su amo mediante una operación de hígado, pero su interés por la medicina no pudo competir con su pasión por la política y la filosofía.

Durante la mayor parte de su vida, Locke fue conocido mejor como consejero político y fuerza intelectual del partido inglés. Expuso sus ideas liberales en *Dos tratados sobre el gobierno civil* (publicado anonimamente un año después del *Ensayo sobre el entendimiento humano*), donde hace una brillante defensa de las libertades individuales y los derechos naturales de la persona en oposición al «derecho divino de los reyes» y el absolutismo de Thomas Hobbes. Los *Tratados* influyeron notablemente en los revolucionarios franceses y en la fundación de la república americana, y el concepto lockeano de la búsqueda quedó plasmado en la Constitución de Estados Unidos.

Durante su carrera política, Locke había estado trabajando en el *Ensayo sobre el entendimiento humano*, una obra puramente filosófica. Francis Bacon fue quien formuló el método científico, y murió de neumonía mientras experimentaba con carne congelada. Locke, que nació seis años después, sería su heredero intelectual, llevando la

hombres». Estas expresiones confirman que la conciencia, y no lo físico, es la identidad.

COMENTARIOS FINALES

Aunque la refutación que Locke hace de lo innato, por el paso hacia la verdad, la ciencia lo ha visto con menos entusiasmo, la idea de la mente como una *tabula rasa* ha tenido un gran impacto en la cultura y la política pública (y ha dado lugar, por ejemplo, a la idea de que los niños y las niñas actúan de forma distinta debido únicamente al condicionamiento social), pero las investigaciones sobre el cerebro demuestran que una considerable cantidad de tendencias conductuales son, de hecho, innatas. Muchos piensan que la propia acción moral es un rasgo evolutivo que contribuye a que los seres humanos vivan mejor en comunidad.

El *Ensayo sobre el entendimiento humano* de Locke, sin embargo, sigue siendo una excelente expresión de la visión empírica, y fue muy osado para su tiempo. También es de lectura bastante fácil (mucho más que gran parte de la filosofía actual) y abarca muchas ideas para las que aquí no se dispone de espacio, por ejemplo su postura sobre el libre albedrío y la ética.

Locke también escribió sobre la tolerancia religiosa (*Carta sobre la tolerancia*, 1689-1692), sobre todo para cerrar la brecha entre católicos y protestantes, y su visión de una sociedad abierta, tolerante y democrática ha tenido una gran influencia. En concreto, su modesta visión de los humanos como seres determinados por los sentidos que por propia naturaleza buscan su felicidad y evitar el dolor ha influido profundamente en las instituciones políticas modernas, en particular en las de Estados Unidos. Su concepción del ser humano como animal moral fue muy moderna y realista, y ha tenido éxito porque reconoce sin limitaciones nuestra capacidad de crear un cambio positivo, sin intentar hacernos lo que no somos.

JOHN LOCKE

Locke nació en 1632 en Wrington (Inglaterra). Su padre era abogado y funcionario, y Locke asistió a la prestigiosa Escuela de Westminster de Londres. Consiguió ayuda para estudiar en Oxford y, después de obtener dos títulos, siguió en la universidad dedicado a la investigación y la enseñanza de temas teológicos y políticos. Vivió en Oxford un total de quince años. En 1665, pasó a interesarse por la medicina, y al año siguiente conoció a Anthony Ashley Cooper, lord Ashley (que después sería conde de Shaftesbury) y entró a formar parte de su servicio en su casa de Londres. En 1668 superviso la operación de hígado de Cooper.

Cuando Cooper se convirtió en Lord Chanciller del gobierno inglés, Locke trabajó de consejero con él, y después de esa época ayudó a organizar la nueva colonia americana de Carolina. La constitución de aquella colonia (en cuya redacción colaboró Locke) establecía una aristocracia feudal basada en el comercio de esclavos, por lo que muchos han señalado la aparente hipocresía de su trabajo en la colonia en contraste con sus ideas políticas abiertas.

De 1683 a 1689 se exilió voluntariamente a Holanda por razones políticas, pero regresó después de la Revolución Gloriosa, con la que Guillermo de Orange fue proclamado rey de Inglaterra. Locke que Guillermo de Orange fue proclamado rey de Inglaterra. Locke nunca se casó, y en sus últimos años vivió con su amiga lady Damaris Masham y su marido. Trabajó en una comisión de asesoramiento al gobierno en cuestiones monetarias y publicó anónimamente La razonabilidad del cristianismo (1685). Al año siguiente fue nombrado para un puesto remunerado en el Consejo de Comercio, y mantuvo un prolongado debate con el clérigo Edward Stillingfleet sobre las implicaciones teológicas del Ensayo. Falleció en 1704.